

Creación

TELEGRAMAS desde el Siglo XXI a Las Trece Rosas.

Estos escritos fueron creados para ser aportados, de forma desinteresada, al proyecto: *Es tiempo de memoria. Las trece rosas.*

En homenaje a esas trece mujeres, para dejar constancia, los editamos aquí.



Fueron el sacrificio cruento de la ignorancia porque....
Ellas tenían el perfume que germina
el sueño de la cultura
el deseo de crecer
Se atrevieron a sentir
A pensar
A Ser
¡Y fueron el sacrificio cruento de la ignorancia!

— *María Jesús Bruna, artista visual*

Nunca se llegará a dominar el pánico inculcado, fue
largo el sufrimiento
Mas diosas propias serán para siempre sus figuras,
Sueños, aspiraciones y almas esenciadas, carne que
palpita.
Las llamaron las trece rosas, no se borrarán sus
nombres en la historia.

— *Berta Lomban, artista visual*

Cada cinco de agosto, Luisa corta con tijeras de viento
un traje a la medida de la Historia, Joaquina escribe con
su máquina, sobre papel violeta, un poema de lucha y
esperanza, Blanca hace sonar las teclas amarillas de su
piano, Elena, Victoria y Adelina enhebran de hilo rojo
las agujas con que Virtudes, Ana, Dionisia, Martina,
Carmen, Pilar y Julia cosen un adverbio de tiempo:
SIEMPRE lloverán pétalos de rosa sobre nuestra
memoria.

— *Helena Santolaya, artista visual*

Con trece heridas vengo: las del anhelo, las de la
lucha, las del silencio. Por las Trece Rosas alcemos
unas, aquella que desveló Lorca, la rosa hermética de la
encrucijada donde debes alzar tu canto vertical, y firme.

— *Luz Rodríguez, escritora*

Con ese rumor de mareas que guardan los recuerdos,
sobrecogen
estos tallos tiernos de incógnitas truncadas por la
ausencia, trece
rosas sin espinas que aún hoy nos sobrevuelan a lomos
de mariposas invisibles en una eterna primavera.

— *Eugenio Mateo Otto, galerista*

Dulce es el castigo del olvido,
de la Fuente de la libertad nacen las caminantes de
sueños.
Late al amanecer el hastío de la vergüenza.

— *Espartaco Valero, ingeniero*

Jóvenes, adolescentes, con conciencia de clases, de
género y de lucha. Hicieron oír sus poderosas voces,
fuerte se escucharon hubo que silenciarlas.
Arrebatadas en sus tiernas vidas, el tirano se escudó en
sus muertes.
En su lugar de reposo, todavía se escucha “ que mi
nombre no se borre de la historia”

— *Liliana Cervo, psicóloga (Argentina)*

Desde la juventud de las palabras, trece rosas brotan cada
primavera en un jardín universal. El jardín de la libertad,
un jardín de treces rosas, blancas rosas, que con la azada
de la dictadura franquista fueron ajadas. Pero ellas,
vivirán siempre en la eterna memoria. Trece heroínas,
trece rosas, ya libres, con alas de libertad.

— *Asociación literaria Rey Fernando el Católico*

El maltrato a la mujer es un oprobio para el hombre.
Cada muerte violenta de mujer es un atentado a la vida.
No son hombres quienes maltratan a la mujer, son
torturadores.
La violencia machista condena la masculinidad.
El hombre que asesina a una mujer mata a su madre.
Quien mata a su mujer abomina de sus hijos.
No seas indigno negando la dignidad de la mujer.
Matar a una mujer es partir en dos la humanidad.
La violencia de género mata el género.
Maltratar a la mujer es violarla.
La violencia machista es terrorismo de género.
Cada violencia de género me avergüenza como hombre.

— Juan Domínguez Lasierra, escritor

Trece Rosas es la misma canallada entre tantas
cometidas durante la Guerra Civil por ambas zonas
enfrentadas; auténticos descerebrados con su única
verdad ideológica. Es la época, antes de la Guerra
Civil, con el típico español pasional desbordado de sí
mismo. Nos queda el hipotético consuelo de los fascistas
italianos, de los comunistas con sus dictaduras en
disparos países y de los nazis.

— Manuel Pérez-Lizano Fornis, crítico de arte

Ayer, 28 de diciembre de 2025 le estaba ayudando a mi
nieto con los deberes y me emocioné al llegar a la página
54. Allí estaban ellas, las trece rosas, su historia, su
generosidad, su valentía. ¿Sólo ha sido un sueño?

— Pilar Pastor, responsable del Observatorio de Cultura.
Ayto. Zaragoza

Urge desarrollar el Plan de Prevención de la Violencia”.

— María Trinidad Ibarz

Vuestros nombres escritos están en la Historia /STOP/
Mientras la vida amaba la juventud fue asesinada/
STOP/Abandonó la inocencia nuestras vidas
/STOP/ ¿Podrá la Historia borrar los vergonzosos
nombres de sus asesinos?

— Erial Ediciones

¿Cómo pudo caer la muerte en el lugar donde nacía
el sol? /STOP/ Cementerio del Este /STOP/ Madrid
/STOP/ ¿Cómo pudieron pensar los asesinos que
detendrían así el carro de Febo? /STOP/ El sol sigue
naciendo cada día.

— Revista Cultural. Crisis

El camino de las libertades y de la igualdad es hoy el que
ellas querían abrir para los otros. No era ingenuidad el
deseo de que sus nombres no se borraran de la historia:
era el testigo que transmitía su compromiso con la
vida, con la nuestra, cuando ya sabían perdida la suya.
Sus nombres no se han borrado de la historia porque
estaban ya entonces en nuestro presente.

— Julia Dorado, artista Visual

Que los nombres no se borren de la historia, que nuestra
memoria restituya el nombre de quienes forman la
genealogía de la historia reciente de este país. Para
las Trece rosas, mujeres jóvenes y valientes, al igual
que los miles de aragonesas y aragoneses, las miles de
gentes de este país a quienes se les arrebató la vida por
defender la democracia y la libertad, mi admiración,
reconocimiento y el compromiso político para seguir
trabajando por una sociedad más humana e igualitaria”.

— Pablo Echenique, Podemos Aragón

Negro sobre trece,
Sobre negro, rosas...
Grandes ideales
delitos se tornan...
Ávido fascismo
el país devora.
Jóvenes ingenuas
se unen en su contra ,
por las libertades
luchan en la sombra .
Negro sobre trece,
sobre negro, rosas...
Surgen delaciones,
voces maliciosas,
detención, torturas
prisión angustiosa.
En juicio sumario
su inocencia imploran,
mas pena de muerte
sentencian a todas.
Negro sobre trece,
sobre negro, rosas...
Ante el paredón
valientes y hermosas,
vidas por vivir
disparos destrozan.
Losas de mentira,
sepultan su historia...
¡ Para trece rosas,
verdad y memoria ¡

— Merce Bravo

Cruzaron la vida sin vivirla, desnudas, sin escuchar los mandamientos que siembran arrebatos. Aprendieron de las nubes milenarias, de sus formas pasajeras que lloran lluvia y fluyen sin permanecer. Agotemos su mirada en aguas, vientos y verdes, sin cerrar los amaneceres de dulces de luna en los que habitaron. ¡Qué dancen sus envolturas anunciando justicias y aromas de deseos, haciéndonos sentir el calor de sus manos y el lustre de su piel!

— Pilar Catalán., artista visual

Queríais que la Historia no os olvidara. A mí, de niña, nunca me hablaron de las Trece Rosas y tuve que esperar a hacerme (bastante) mayor para enterarme de vuestro brutal asesinato. Tarde pude formar parte de la red que comenzara dolorosamente a formarse aquel 5 de agosto del 39, pero cada vez somos más para no olvidar. Para contar que queríais ser libres. Que la represión franquista os fusiló por venganza. Sin Justicia. Tan jóvenes a mis ojos adultos. Crimen imperdonable.”

— Nieves Ibeas Vuelta, Universidad de Zaragoza

No olvidemos que trece mujeres rebeldes, valientes y sabias fueron ejecutadas por la ginecofobia y el sexismo de los defensores de la dictadura franquista. Y su sangre vertida sería en vano, si el dominio del terror sigue perviviendo en los machistas actuales que no quieren que las mujeres disfruten de su libertad ganada.

— Francisca Martín-Cano Abreu, escritora

Sin vivir contra el tiempo, sin custodiar las rosas en estuches, tenemos el coraje de abrazar el instante donado por la vida.

No escuchamos doctrinas, ni triunfa la mansedumbre sobre el impulso intrépido; nos bebemos la vida a trago limpio venciendo el conformismo que doblega. Vivimos de una pieza, sin fisuras, sin sueños de armisticios en la tarde metálica. Dejamos nuestras huellas de cristal cautivamente libres.

Nos usurpa la amnesia el derecho al regalo traidor de la memoria.

Perdura la ficción, la única verdad.

La muerte es benígna. El olvido, canalla.

— Enma Sopeña, Universidad de Valencia

Solo unas horas para poner memoria a lo que supuso
meses de infierno.
Trece nombres que yacen en una estela conmemorativa
colocada cuando el recuerdo no era delito.
Trece Rosas que suponen un canto a la libertad.
Trece idealistas que forjaron la lucha en la creencia en
un mundo más justo.
Un acto, unas horas para iluminar la memoria colectiva
con los valores que vosotras preludiasteis y que hoy nos
alimentan.
Toda la vida para conservar la lucha de trece jóvenes que
creían que un mundo mejor era posible.
Nuestro recuerdo es para vosotras.

— Gabriela Sierra, *historiadora*

Truncar la existencia de una mujer joven conlleva
aniquilar a quienes en su vientre podrían anidar;
malversar la esperanza en nuevas vidas.

— Encarnación Ferré, *escritora*

Son Trece Mujeres como tantas otras,
Son mujeres que lucharon y creyeron
y murieron por creer.
Su juventud no tuvo tiempo para más
y tampoco para menos.
Todo lo que dejaron fue una petición desesperada:
“Que mi nombre no se borre de la historia”.
Ahí hemos visto escrito los trece nombres,
Difícil será mantenerlos sin que el tiempo los borre.
Y aun más difícil es escribir otros nombres
abandonados en las cunetas
y en las tapias de los cementerios.
Dibujemos los rasgos de esas letras
para inscribirlos en el registro de la historia.

— Fernando Morlanes, *director de Crisis*.
Revista de crítica cultural

Fueron treces rosas recién nacidas,
entre rosales de ideologías nuevas, y
llenas de libertad de expresión.

La libertad de sus pétalos adolescentes
embriagaban sus pistilos de juventud.
Envidia de los cobardes, y delatores.

Trece rosas encarceladas sin razón.
Sus trece tallos esbeltos entrelazados
en un pregón de súplica clemencia.

Delito cantar libertad, cantar justicia.
Inocentes sirenas ahogadas en la opresión
del ogro gigante de la dictadura.

Trece rosas malogradas, tronchadas
en la trampa de la guerra civil española.
Trece mariposas blancas vuelan hoy
mientras escribo este poema, verso a verso.

Son trece sueños que emergen del recuerdo
imborrable, y con sus alas dibujan en colores...
Somos las trece rosas, y volamos en libertad.

— Amparo Sanz Abenia, *escritora*

Pintan de rojo de sangre la blancura, acribillada
Cae la voz de la Rosa, destrozada
Silencio, la negrura se instala.

— Texto para Jota de Maribel Loren, *artista visual*

“No hay lugar para la nostalgia. Nuestras
antepasadas no son un mero recuerdo, sino presencia
viva. Están ante nosotr@s, con y para nosotr@s,
respiran el mismo aire más allá del tiempo y del
espacio. Comprendemos que estas mujeres poseen
una experiencia común, una vivencia que se extiende
hasta nuestros días y que se remonta a los tiempos
inmemorables del matriarcado. Y es que la época que
más se aleja del pasado es construida por aquellos y
aquellas que tienen antepasados.”

— Pilar Viviente, *Universidad Miguel Hernández*

Escribir trece rosas de memoria.
Memoriar rositreces silenciadas.
Rosear, trecear escribirrosas.
Escrivivir trecésimo, rosífero.
Plantar trece por mil rosimillones.

— Mariano Anós, actor

Por venganza del franquismo, a las Trece Rosas se os privó de la posibilidad de participar en la construcción de una sociedad justa y no discriminatoria. Muchos años después de vuestro brutal asesinato en 1939, al inicio de una de las dictaduras más cruentas y largas que se hayan vivido, aquí nos tenéis, avivando vuestra memoria para una cultura de la paz. Como asociación comprometida con los derechos de las mujeres, no os olvidamos.”

— Clásicas y Modernas.
Asociación para la igualdad de género en la cultura.
— Laura Freixas, Presidenta Clásicas y Modernas

En la conciencia del ser humano todavía tiene
que brotar el amor por la libertad.
Por las tantas y tantas Rosas que todos los
días mueren todavía hoy.

— Columna Villarroya, fotógrafa

La barbarie represiva del régimen franquista, tras finalizar la última guerra medieval española, terminó con los sueños de estas mujeres jóvenes al truncar sus vidas, y las de tantos otros. Sus delitos fueron: amar la libertad, creer en la igualdad, ser trabajadoras comprometidas con la República, o simplemente ser atrapadas por complicados azares de la vida de estas catorce rosas: Adelina, Ana, Blanca, Carmen, Dionisia, Elena, Joaquina, Julia, Luisa, Martina, Pilar, Victoria, Virtudes, y la más olvidada, Antonia.

— Paco Rallo, artista visual

No debemos olvidar los nombres que pidieron ser recordados, como el de *Julia Conesa*, ni el mensaje de *Blanca Brisac* a su hijo Enrique, rogándole que no guardara rencor. Porque de recuerdos y perdón construiremos el camino de una historia sin heridas con la esperanza de que las Trece Rosas sean, para siempre, más rosas que espinas y más lección que castigo.

— Fernando García Vicente
El Justicia de Aragón

El viento
bate espadas de hielo.
-No abriré la ventana-
El viento
Decapita luceros.
No abriré la ventana-
El viento
lleva lenguas de fuego.
No abriré la ventana-
En telegramas de sombra
que van llevando los vientos
ya se lee la Gran Noticia
que conmueve al Universo...
Yo no abriré mi ventana-

— Concha Méndez

El historiador inglés Eric Hobsbawm apuntaba que “los gobiernos han aprendido a ejercer la violencia sin límites a lo largo del siglo XX”. La infausta historia de las trece jóvenes fusiladas en Madrid el 5 de agosto de 1939 constata irreparablemente la aseveración. Al mismo tiempo, el anhelo de libertad, el coraje, la nobleza de corazón y la serenidad ante la muerte de esas mujeres españolas expresan la fuerza imbatible del espíritu humano que habitaba en ellas. Trece Rosas hispanas y universales que iluminan el sendero del espíritu y la libertad humana.

— Gustavo Tzu, escritor

“Yo estaba asomada a la ventana de la celda y las vi salir. Pasaban repartidores de leche con sus carros y la Guardia Civil los apartaba. Las presas iban de dos en dos y tres guardias escoltaban a cada pareja, parecían tranquilas”

Esta escena sucedía el 5 de agosto de 1939, esta escena es la que presencié y posteriormente conté M^a Pilar Parra. Trece de sus compañeras daban sus últimos pasos ante sus ojos.

Ahora las recordamos, ahora compartimos esa mirada, volvemos atrás para recuperar aquellas vidas.

Ante la iluminación artificial de nuestra pasada historia, miramos con impotencia, y frustración como caminan aquellas mujeres y adolescentes hacia el paredón de fusilamiento.

No las olvidamos.

— Rosa Gimeno, artista visual

Maldigo a los salvadores de patrias. Maldigo a todos los que imponen su fuerza por la fuerza de las armas. ¡Malditos, hijos del infierno!

— Pepa Clavería, ciudadana

Brotasteis de la sangre, de la maldad. De la injusticia. Y así como las olas del mar, condenadas para siempre a estrellarse contra la orilla, resurgen una y otra vez, así estáis presentes. Las trece rosas, la flor más hermosa, como los rosales antiguos, cada vez más fuertes y robustos. Para siempre.

— Silvia Castell, artista visual

Tu historia ya la conozco, Blanca. Tu historia es la de mi familia, tus partituras, los artículos de mi abuelo, tu hijo es mi padre, tu carta, su cromó; la misma injusticia, la misma sinrazón. El mismo desenlace: Una persona joven fusilada, un huérfano y una carta que llega demasiado tarde. Una vida truncada y otra refractada. Enormes cambios en pequeñas historias por una Historia alterada derramando sangre. Derramando pétalos.

Dedicado a Blanca Brisac Vázquez, una de las trece rosas, y a mi abuelo Manuel Marín Sancho, que la noche antes de fusilarlo le mandó un cromó de una chocolatina a mi padre, que le llegó 40 años después

— Cristina Marín Chaves, petróloga, especialista en restauración

Creían en la libertad, en un país nuevo, en la cultura. Casi no tuvieron tiempo de amar ni de sembrar el mundo de rebeldías. Antes de que la luz de la emoción les llenase el corazón y las sienas, fueron condenadas a la infamia, al horror, al torbellino del odio. Aún se oyen su lamento y su coraje. Habían decidido transformar este país de todos los demonios en un jardín hechizado. Fueron trece, catorce, infinitas mujeres: a veces, como una confidencia de las estrellas, podéis escucharlas. Cantan y cuentan sus quimeras en el pozo del sueño. Y murmuran palabras con melodía del más allá. Los rosales tiemblan y esparcen su memoria hasta el fin de la noche.

— Antón Castro, periodista

¿Las trece Rosas?

En memoria de Las trece Rosas, perdón, de las catorce, ¿o fueron catorce mil?, seguramente serían más de ciento cuarenta mil las rosas arrancadas de raíz por el fascismo. Rosas rojas, perdón, rosas rojas y rosas negras, y rosas rojinegras...

“El pueblo de Madrid os quiere, ese pueblo que abomina, de salvadores de patrias, de rojos y de fascistas.”

— Miguel Ángel Gil Andaluz - Julián Fernández del Pozo
Enero 2004

Hay trece rosas en tu honor, Blanca
Unas son por venir, otras por sonreír, Elena
Hay trece rosas para tí, Martina

Son del color de tu corazón, Virtudes
y huelen las rosas como tú, Adelina
Hay trece rosas en tu honor, Ana

Toma, mi amor, Julia
Esta es tu flor, Joaquina
Y olvida otras cosas que te di, Pilar

Son para alguien que lleva, Dionisia
en la frente algo de eternidad... Luisa
Deja, deja el jardín...no toques el rosal
Las cosas que se mueren, Victoria, no se deben tocar.

— *Vicky Calavia, gestora cultural y documentalista*

¡ La vida es Libertad !

— *Sergio Abrain, artista visual*



13 ROSAS
13 ROJAS
13 MUERTAS
NO, MUERTAS NO.
13 INMORTALES

bayo murcia 2016

— *Fernando Bayo, arquitecto*